

# Protección de la naturaleza y turismo en la Revolución Cubana de 1959: el caso de la Ciénaga de Zapata

## Nature protection and tourism in the Cuban Revolution of 1959: the case of the Zapata Swamp

**Claudia Martínez Herrera**

Investigadora, Archivo Nacional de la República de Cuba

Compostela 906, La Habana Vieja, Cuba

[claudiamh@arnac.cu](mailto:claudiamh@arnac.cu)

Recibido: 03 de febrero de 2012

Aprobado: 04 de marzo de 2012

### Resumen

El triunfo de la Revolución Cubana, en 1959, trajo consigo cambios en todas las esferas de la vida de la nación. Se dedicó especial interés a las llamadas 'zonas deprimidas', regiones de atraso económico y cultural con alto potencial natural que podía ser utilizado no solo en labores agrícolas, sino también como destinos turísticos. La Ciénaga de Zapata fue uno de estos sitios. De particular importancia es el Complejo Turístico La Boca Guamá. Enclavado en la Laguna del Tesoro, uno de los embalses naturales mayores de Cuba, el complejo fue diseñado y construido en la década del sesenta. En él quedaron impresos los ideales conservacionistas de una parte de la dirigencia revolucionaria, que propiciaron un turismo social de mayor acceso nacional y vinculado al contacto directo con la naturaleza cubana. Actualmente, los impactos ambientales del turismo son significativos, y su estudio debe merecer la atención de los historiadores ambientales.

### Palabras clave

Cuba; turismo; Ciénaga de Zapata

### Abstract

The triumph of the Cuban Revolution in 1959 brought changes to the whole national life. A special interest was devoted to the so-called 'deprived areas', which presented a high natural potential that could be used not only in agriculture but also as a tourist destination, despite facing economic and cultural backwardness. Zapata Swamp was one of these areas, and the Tourist Complex La Boca Guamá acquired particular importance in this context. Located in the Laguna del Tesoro, a major Cuban natural reservoir, the complex was designed and built in the sixties. The conservationist ideals of the revolutionary leadership led to a social tourist with a larger national access, approaching the Cubans and the Cuban nature. The study also considers the significant environmental impacts caused by contemporary touristic activities and argues that these effects must deserve the attention of environmental historians.

### Keywords

Cuba; tourism; Zapata Swamp

## Introducción

La ensenada Bahía de Cochinos o Playa Girón, en la vertiente sur de la Ciénaga de Zapata, al sur de la provincia de Matanzas, es tal vez uno de los puntos más conocidos internacionalmente de la geografía cubana, debido a la fallida invasión respaldada por los Estados Unidos entre el 17 y el 19 de abril de 1961. El lugar fue seleccionado por ser un territorio alejado, poco conocido y más propicio para el fácil avance de las tropas, aunque a la vez resultó contraproducente para los invasores, quienes quedaron atrapados dentro de los pantanos, perdidos y rodeados de cocodrilos y mosquitos. Sin embargo, un aspecto menos conocido es que desde el triunfo de la revolución en 1959 el nuevo gobierno comenzó a brindar una atención directa a la transformación económica y social del territorio cenaguero.<sup>1</sup> La aplastante derrota de la invasión se convirtió en uno de los hechos más sobresalientes en el contexto de la llamada Guerra Fría, pues fue la primera vez que un país pequeño del ‘Tercer Mundo’ era capaz de salir victorioso frente a una fuerza militar financiada y apoyada por los Estados Unidos, por lo que recibió el calificativo en los medios oficiales cubanos de primera gran derrota del imperialismo yanqui en América.

No obstante, sin restarle importancia al hecho, éste solo constituye una parte de la rica historia de la región que aún hoy, en buena medida, está por descubrir y contar. La necesidad del estudio de la Ciénaga de Zapata radica en la importancia de rastrear los antecedentes históricos de un territorio que posee grandes potencialidades ambientales y económicas.

Desde el punto de vista ambiental, la Ciénaga de Zapata constituye un reservorio natural de relevancia regional, nacional e internacional. La región posee ecosistemas diversos de gran sensibilidad. Los manglares, por ejemplo, forman parte importante de la reserva forestal y se encuentran entre los más productivos en biomasa del mundo. De ellos dependen gran cantidad de especies de la flora y fauna,

---

<sup>1</sup> El tema de la invasión a Bahía de Cochinos, ha sido exhaustivamente estudiado. Entre los trabajos que pueden consultarse se encuentran: SUAREZ, Eugenio. *Fidel: días de agresión*. La Habana: Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, 1975; BOSQUE, Juan Almeida. *Haciendo historia, Entrevistas a cuatro generales de las FAR*. La Habana, 2001.

incluyendo al hombre. En la parte oriental de la Ciénaga de Zapata, se encuentra uno de los más extensos sistemas espeleolacustres de las Antillas.<sup>2</sup>

El alto grado de endemismo caracteriza la cuenca de Zapata. En el caso de la fauna, los mayores valores se han registrado entre los anfibios que ostentan un 85%. La cuarta parte de las 58 especies identificadas para Cuba viven en la región. De las 156 especies de reptiles reportadas, el 26% habita en la Ciénaga. Entre estas, el cocodrilo cubano (*Cocodylus rhombifer*) es la especie que se encuentra en mayor riesgo por su restringido hábitat.

Hacia el sur de la península, en la zona de las salinas, se encuentra el Refugio de Fauna Las Salinas, de vital importancia para las aves migratorias del continente americano. Reconocido por la alta concentración y diversidad de aves, posee abundantes poblaciones de flamencos y otras aves acuáticas. De los 368 tipos de aves ubicadas en el país, 258 se encuentran en la región y de ellas 23 son endémicas cubanas. La Gallinuela de Santo Tomás (*Cyanolimnas cerverai*) y la Ferminia (*Ferminia cerverai*), son de particular interés puesto que solo habitan en la Ciénaga de Zapata.

Aunque se han fichado siete especies endémicas, la ictiofauna cenaguera posee dos especies de mayor interés: el Manjuarí (*Atractosteus tristoechus*) y la Biajaca criolla (*Nadopsis tetracanthus*). Por su parte, los mamíferos están representados con 15 especies de las que solo una, la jutía enana (*Mesocapromys nanus*) es endémica. Sin embargo, otras tres especies se encuentran en grave peligro de extinción: el Manatí (*Trichechus manatus*), la Jutía carabalí (*Mysateles prehensilis*) y la Jutía conga (*Capromys pilorides*).

Según los especialistas del Órgano de Atención al Desarrollo Integral de la Ciénaga de Zapata, los insectos y moluscos son los grupos que menos se han estudiado. Aún así, se han detectado cuatro tipos de escarabajos terrestres y uno de hormigas arbóreas, ambos oriundos de Cuba.

---

<sup>2</sup> Los sistemas espeleolacustres se caracterizan por una capa de agua subterránea debajo de las rocas cársicas con numerosos accidentes geológicos como casimbas, cenotes y lagunatos rocosos. Ver: MUGICA, Lourdes et al. *Aves acuáticas en los humedales de Cuba*. La Habana: Editorial Científico-Técnica, 2006, p. 8.

En cuanto a la flora, el porcentaje de endemismo también ocupa cifras elevadas. Hasta la actualidad se han detectado 1000 especies de plantas, de las cuales 15 son consideradas raras o en peligro de extinción, 130 endémicas cubanas y 5 locales<sup>3</sup>.

Todos estos factores influyeron para el otorgamiento a la Ciénaga de Zapata de la categoría de Reserva de la Biosfera, desde 1987 y su designación como el primer sitio Ramsar de Cuba a partir del 12 de abril del 2001.<sup>4</sup> Con una extensión de 5000 km<sup>2</sup>, se considera hoy el mayor y mejor conservado sistema de Humedales del Caribe.

El estado de conservación de sus paisajes naturales, ha contribuido a que la Ciénaga de Zapata se convirtiera en uno de los principales destinos de turismo de naturaleza en Cuba, y por tanto, una vía de entrada de divisas al país. Desde el punto de vista económico esta modalidad es de gran importancia para Cuba, pues es una modalidad de turismo que ha ido aumentando su demanda sostenidamente en el mercado internacional.<sup>5</sup> En la actualidad se están reelaborando las principales ofertas y se diseñan otras, para convertir la región en un polo turístico que pueda lanzarse al mercado de manera independiente y no complementario de los polos Varadero y La Habana.

Partiendo de estas consideraciones iniciales, el presente trabajo pretende integrarse a los esfuerzos realizados por varios investigadores que se han dedicado al estudio de la región cenaguera, desde diferentes ramas del conocimiento. El estudio aborda los cambios realizados en la Ciénaga durante los primeros años de la década del 1960, momento que constituye un hito en la ocupación del espacio y utilización de los recursos naturales de la zona. El desarrollo del turismo y otros planes económicos de progreso, bajo la aplicación de nuevos conceptos en materia de accesibilidad, socialización y conservación del medio, son los aspectos que concentran la atención de este trabajo.

---

<sup>3</sup> Para profundizar en el aspecto de la diversidad biológica de la Ciénaga de Zapata consultar RODRIGUEZ, Jose Luiz et al. *Estudio Geográfico Integral de la Ciénaga de Zapata*. La Habana: Publicaciones del Servicio de Información y Traducciones, 1993; MUGICA. *Aves acuáticas*, p. 8.

<sup>4</sup> Bajo los auspicios de la UNESCO y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, en 1971 se celebró en Ramsar, Irán, la convención relativa a los humedales de importancia internacional. En esta clasificación entran los humedales que son importantes especialmente como hábitat de aves acuáticas. Numerosos países participantes se suscribieron el documento conocido como la Convención de Ramsar. Ver: MEDINA, Norman y SANTAMARINA, Jorge. *Turismo de naturaleza en Cuba*. La Habana: Ediciones Unión, 2004, p. 66-68.

<sup>5</sup> Con una tasa de crecimiento anual que oscila entre el 15 y el 20%, el turismo de naturaleza se perfila como la oferta por excelencia del futuro. Ver: MEDINA y SANTAMARINA. *Turismo de naturaleza*, p. 26.

El enfoque multidisciplinario se hace imprescindible. La historia ambiental ofrece la posibilidad de conjugar los métodos y conocimientos de algunas especialidades que han estudiado la Ciénaga de Zapata con mayor sistematicidad y profundidad, tales como la biología, la ecología, la botánica y la gestión ambiental. Asimismo, analizar en perspectiva histórica los resultados de los procesos antrópicos y ecológicos y las consecuencias que han traído tanto para el hombre como el entorno, puede contribuir a la construcción de una historia más completa de la región. Además, debe ser el punto de partida para brindar soluciones a importantes problemas ambientales y económicos de la actualidad y para la promoción de una cultura de proyecciones ambientalistas en la sociedad cubana.

### **¿Un pantano improductivo?**

Siendo hoy uno de los lugares más atractivos del archipiélago cubano, meca de turistas nacionales y foráneos, que llegan cada año para admirar o estudiar sus componentes naturales, la Ciénaga de Zapata fue un territorio que permaneció en un casi total ostracismo hasta la década del 1960. Esta situación dificulta el estudio de etapas anteriores al triunfo revolucionario por la falta de fuentes. En este sentido, es clave el trabajo del ingeniero cubano Juan Antonio Cosculluela 'Cuatro años en la Ciénaga de Zapata. Memorias de un ingeniero'.<sup>6</sup> Publicado por primera vez en 1918, el libro tenía como objetivo fundamental exponer la importancia y viabilidad de un proyecto de desecación que se llevaría a cabo en parte de los pantanos cenagueros. No obstante, puede decirse que el material excede en gran medida estos propósitos ya que, contiene valiosa información sobre diversos temas. Estos abarcan desde la caracterización geológica y física de la zona en tanto región geográfica, donde aparecen numerosos planos y mapas, hasta las visiones del autor acerca de los modos de vida cotidiana de los cenagueros. Muchas de las ideas de Cosculluela han sido refutadas con el paso del tiempo, entre ellas sus postulados sobre los grupos aborígenes cubanos.<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> COSCULLUELA Juan Antonio, *Cuatro años en la Ciénaga de Zapata. Memorias de un ingeniero*. 1918.

<sup>7</sup> Varias críticas ha recibido el citado texto de Cosculluela. Una muy acertada la realizó Elías Entralgo en el epílogo a la segunda edición del propio texto.

Otros trabajos de importancia los ha realizado el historiador del actual municipio Ciénaga de Zapata Julio Amorín Ponce. En su texto 'Donde la naturaleza acrecienta la historia. Compendio Histórico',<sup>8</sup> aborda de manera sintética la evolución de la región. Su trabajo comprende el extenso período que va desde los primeros asentamientos humanos hasta el triunfo revolucionario. De particular importancia es su texto 'Resumen de antropización. La antropización y los eventos climáticos extremos en la Ciénaga de Zapata',<sup>9</sup> que constituye un antecedente importante en la reconstrucción de una historia ambiental de la Ciénaga. Este aborda, desde una perspectiva histórica, las formas de apropiación del espacio y los recursos naturales de los diferentes grupos humanos que han habitado el territorio.

Realizado por un amplio colectivo de autores de diferentes instituciones, el texto 'La Historia Ambiental de la Ciénaga de Zapata', constituye el punto de partida fundamental para este trabajo.<sup>10</sup> En este se ofrece una periodización histórica de las distintas etapas de la ocupación del territorio cenaguero y sus valores ecológicos. Entre los aportes del trabajo se puede señalar que no se limita a las periodizaciones establecidas por la ciencia histórica, así como el empleo del concepto geográfico de cuenca. La Ciénaga de Zapata ha sido una región donde las barreras naturales han dificultado el acceso a sus espacios geográficos. No obstante, ha sido habitada por diversos grupos poblacionales desde la época prehispánica. Cada uno de estos grupos transformó el entorno natural, con mayor o menor intensidad, en dependencia de su estado de desarrollo cultural y económico.<sup>11</sup>

Los estudios arqueológicos realizados han permitido afirmar que la mayor parte de los pobladores que ocuparon la Cuenca se encontraban en el nivel de desarrollo correspondiente al mesolítico medio. Denominados ciboneyes Guayabo Blanco, provenían del norte de Suramérica, de

<sup>8</sup> AMORIN PONCE, Julio. *Donde la naturaleza acrecienta historia. Compendio histórico*. Ciénaga de Zapata: Oficina del Historiador, 1999, manuscrito.

<sup>9</sup> AMORIN PONCE, Julio. *Resumen de antropización. La antropización y los eventos climáticos extremos en la Ciénaga de Zapata*, sin fecha, manuscrito.

<sup>10</sup> Este trabajo forma parte de los resultados parciales que arrojó el proyecto de investigación *Propuesta de ordenamiento y manejo de la reserva de la Biosfera de la Ciénaga de Zapata*, llevado a cabo durante el 2002 por el Instituto de Geografía Tropical, el Centro Nacional de Áreas Protegidas y el Órgano de Atención al Desarrollo Integral de la Ciénaga de Zapata.

<sup>11</sup> Para mayor abundamiento sobre tema de los grupos poblacionales que han ocupado la Ciénaga de Zapata antes de 1959 puede leerse LABRADA PONS, Miriam et al. 'Historia ambiental de la Ciénaga de Zapata' en: *Propuesta de ordenamiento y manejo de la reserva de la Biosfera de la Ciénaga de Zapata*. Habana: Instituto de Geografía Tropical, Centro Nacional de Áreas Protegidas y Órgano de Atención al Desarrollo Integral de la Ciénaga de Zapata, 2002, p. 14-47. Además del 'Compendio Histórico' de AMORIN PONCE. *Donde la naturaleza acrecienta la historia*, p. 2-16.

Centroamérica y el Caribe y se asentaron sobre todo en la parte oriental de la Ciénaga de Zapata. Esta zona, más alta y menos pantanosa, se caracterizaba por mayor desarrollo del relieve cársico y la abundancia de las reservas de agua freática. Otros lugares de asentamientos fueron las orillas de los ríos y las zonas de manglares, principales fuentes de abasto de alimentos.

El nivel de desarrollo de las herramientas y de sus técnicas de apropiación de los recursos naturales, indican que esas comunidades prehispánicas solo tenían una economía de subsistencia. Ello no les permitía acumular grandes excedentes para el intercambio con otros grupos, por lo que fueron en su mayoría comunidades autosuficientes. Por tanto a la llegada de los europeos el paisaje de la Ciénaga de Zapata se encontrara poco o nada alterado por la acción humana. Las extensas áreas boscosas y algunas pocas sabanas, con abundantes lagunas y lagunatos, fue el entorno que predominaba al llegar los españoles.<sup>12</sup>

A lo largo del período colonial es que verdaderamente comienzan a transformarse los ecosistemas cenagueros, aunque su ocupación fue más tardía. Por un lado, las condiciones naturales propias de la zona impedían el acceso hacia el interior y por otro, la escasez de metal aurífero determinó que fuera un territorio de poco interés para los españoles. Esto favoreció a los grupos aborígenes residentes en la región, los cuales pudieron mantenerse al margen de los efectos de la colonización hasta mediados del siglo XVI y con esto un menor impacto de la explotación de los recursos naturales.<sup>13</sup> Sin embargo, los cayos adyacentes a la costa sur de la península, fueron ocupados temporalmente por corsarios y piratas. Las pequeñas islas constituían la base de operaciones para el saqueo a las embarcaciones que se dirigían a España con el quinto del rey. De esta manera, el riesgo de los ataques piratas y la difícil navegación entre el cayerío del Archipiélago de los Canarreos, favorecieron la propagación de una reputación negativa de la Ciénaga, que seguiría acrecentándose con los años.<sup>14</sup>

---

<sup>12</sup>LABRADA PONS. *Historia ambiental de la Ciénaga de Zapata*, p. 16.

<sup>13</sup>LABRADA PONS. *Historia ambiental de la Ciénaga de Zapata*, p 26.

<sup>14</sup> Algunos cronistas dejaron por escrito sus nefastas impresiones sobre la región. Las referencias pueden ser apreciadas en COSCULLUELA. *Cuatro años en la Ciénaga de Zapata*. MINISTERIO de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA). *Diagnóstico integral para el ordenamiento, sobre bases sostenibles, de la Ciénaga de Zapata*, octubre 2008, inédito.

La economía ganadera se propagó con rapidez dentro de la Ciénaga de Zapata debido a la existencia de grandes extensiones de terrenos firmes, aptos para la crianza. Durante el siglo XVI los terrenos de la región se encontraban relativamente bien drenados. Solo existían cuatro zonas anegadizas: La Ciénaga de Zapata (al sur de Bolondrón, Matanzas), Cayo Espino (al sur de Aguada de Pasajeros), Matún (al sur de Orbea) y Yaguaramas (al sur del poblado homónimo).<sup>15</sup> La conformación de la gran hoyada, conocida hoy como la Ciénaga de Zapata, fue un proceso posterior.

Según afirma Cosculluela, las haciendas ganaderas cenagueras de mayor éxito fueron las ubicadas en las cercanías de las costas de la Ensenada de la Broa, la Ensenada de Cazonos, la Bahía de Cochinos y el Golfo de Cazonos. Aunque bastante alejadas entre sí, estas haciendas abastecían una buena parte del comercio legal de cueros y carne salada hacia el golfo de Batabanó y el puerto de Jagua. La crianza de cerdos fue la actividad que emergió con mayor dinamismo.

La bonanza económica de los ganaderos cenagueros fue efímera. En la medida en que las rutas comerciales se desplazaban hacia el norte de la Isla, las ganancias comenzaron a disminuir bruscamente. A pesar de que prosiguió el comercio de contrabando con los corsarios y piratas, el abandono de las estancias fue casi masivo. Para la década del 1550, la cuenca de Zapata estaba prácticamente despoblada. No fue hasta finales de la centuria e inicios de la siguiente que volvieron a mercedarse algunos terrenos por el Ayuntamiento de La Habana, pero esto no consiguió el repoblamiento de la Cuenca. El ganado vacuno y porcino de los antiguos centros de crianza, quedaron en libertad. Ello explica la abundancia de cerdos jíbaros por toda la Ciénaga de Zapata durante épocas posteriores, lo cual se mantiene, aunque en menor grado, hasta la actualidad. El incremento progresivo de ganado porcino silvestre ha sido relacionado con algunos cambios del paisaje de la Ciénaga. En la parte oriental de la cuenca, la base alimenticia de los cerdos salvajes eran las semillas de soplillo (*Lysiloma latisiliquum*). Estas no eran completamente digeridas por lo que, mediante las deyecciones eran devueltas a la tierra

---

<sup>15</sup> COSCULLUELA. *Cuatro años en la Ciénaga de Zapata*, p. 265.

provistas de abono natural. Esto facilitó la dispersión de este tipo de árbol, al punto de formarse grandes bosques de soplillo.<sup>16</sup>

La explotación de otras especies de la fauna como los cocodrilos y las garzas reales, también constituyó una fuente de sustento material para los cenagueros durante el período colonial y republicano. Mediante las memorias de Cosculluela, se conoce la existencia de la 'Finca Cocodrilos'. Enclavada en la zona noroccidental de la Cuenca, la actividad fundamental, como lo indica su nombre era la venta de productos derivados de la caza del animal como pieles y carnes saladas. Apunta el ingeniero que para inicios del siglo XX el valor de las pieles de cocodrilos osciló entre los 0.50 y los 0.20 cts. En el caso de las garzas se aprovechaba la época de cría para cazarlas. La manera más efectiva de rastrear los nidos era seguir durante horas la trayectoria de la madre para alimentar a su descendencia. Esta actividad provocaba un grave daño, ya que limitaba la reproducción de la especie y por tanto su conservación. El negocio de las plumas arrojaba mayores beneficios. Cada onza de plumas de garza real se vendía por un valor que oscilaba entre los 25 a 50 pesos. Esto equivalía a decenas de ejemplares sacrificados ya que de cada una de las garzas solo aportaba una pluma de valor.<sup>17</sup>

Desde el siglo XIX, pero con mayor intensidad en el XX, las industrias de accesorios comenzaron a ascender y por tanto, la demanda de los productos artesanales que servían de materia prima creció proporcionalmente a ellas. Es difícil rastrear las pistas de este comercio ya que, normalmente se efectuaba en condiciones ilegales, por lo que no quedaban evidencias escritas de las transacciones. Desde luego, Cuba no fue lugar exclusivo donde se dio este tipo de economía basada en la extracción de pieles de animales silvestres. Al menos en México, Panamá, Colombia y Argentina, se desarrollaron compañías dedicadas al comercio internacional de pieles, al servicio de la moda internacional. Los

---

<sup>16</sup> La abundancia del árbol de soplillo en la parte oriental de la Ciénaga de Zapata, ha dado nombre a una de las poblaciones del municipio: Soplillar. Este poblado devino territorio célebre en la navidad de 1959 tras la visita del Comandante Fidel Castro, y pasó a la historia como "la nochebuena carbonera". Los alrededores del poblado están cubiertos por tupidas poblaciones de soplillo. Esta especie está identificada como invasora por los especialistas en gestión ambiental del Órgano de Atención al Desarrollo Integral de la Ciénaga de Zapata, a la cual se da seguimiento.

<sup>17</sup> COSCULLUELA. *Cuatro años en la Ciénaga de Zapata...* p. 245-260.

animales de mayor valía en este negocio eran los reptiles y las aves y los mercados de destino fundamental fueron Italia, Alemania, Francia y Japón.<sup>18</sup>

Como la mayoría del territorio cubano, la Ciénaga de Zapata estaba cubierta de una gran diversidad de vegetación a la llegada de los europeos.<sup>19</sup> Por diversas razones como el problema del acceso hacia las tierras interiores a la Ciénaga, la explotación forestal fue una actividad que comenzó a adquirir importancia para la región tardíamente. Ello permitió que la riqueza boscosa se mantuviera en cierto equilibrio, a diferencia de los territorios comprendidos en la costanera norte.<sup>20</sup>

El vertiginoso avance de la industria azucarera hacia el sur de la provincia de Matanzas durante todo el siglo XIX fue paulatinamente cambiando esta situación. La ocupación de tierras comprendidas dentro del territorio cenaguero para la instauración de ingenios azucareros, comenzó desde finales de la década del 1940. El desmonte de tierras para la siembra de caña, así como la explotación forestal para el abastecimiento energético de las fábricas de azúcar, afectaron fundamentalmente las zonas aledañas a los sitios donde éstas se enclavaron. Pero la mayoría de los ingenios establecidos en esta región no prosperaron. La falta de infraestructura para trasladar las materias primas, dígame la caña y la leña; así como las dificultades para la comercialización del azúcar, fueron factores decisivos en el destino de estas fábricas.<sup>21</sup> No obstante estos apuntes, el mayor impacto ambiental causado por la industria azucarera en

<sup>18</sup> Pueden consultarse varios sitios de publicidad de este tipo de industrias. En el sitio [www.trachter.com.ar](http://www.trachter.com.ar) puede verse la evolución de la compañía argentina Trachter S.A., fundada en 1940 por Salomón Trachter, las fuentes de abasto de pieles y los principales mercados de destino. Asimismo, el artículo de Carlos Lemos, 'Demanda por cuero de cocodrilo impulsa la exportación', en: <http://mensual.prensa.com/mensual/contenido/2008/03/23/hoy/negocios/1300361.html>, expone el comportamiento de la industria de producción de pieles de cocodrilos en Panamá desde mediados del siglo XX, sobre todo en la década del ochenta, a partir de la fundación de la compañía Kubota S.A. Para un mayor conocimiento del estado actual de este tipo de comercio y sus restricciones puede consultarse el material 'Decretos de Veda para el cocodrilo' disponible en: <http://www2.ine.gob.mx/publicaciones/libros/136/anteced.html>. Todas las consultas fueron realizadas el 14 de mayo de 2011.

<sup>19</sup> El tema de la explotación forestal en Cuba y las transformaciones e impactos que esta actividad trajo consigo, ha sido minuciosamente abordado en el texto: FUNES, Reinaldo. *De los bosques a los cañaverales. Una historia ambiental de Cuba, 1492-1926*. La Habana: Ciencias Sociales, 2010.

<sup>20</sup> La costanera norte de la Ciénaga de Zapata la ocupa la llanura cársica y meridional de Colón. En esta región la expansión progresiva de la industria azucarera provocó la tala indiscriminada a expensas de los bosques.

<sup>21</sup> El primer ingenio fue el San Joaquín Pedroso en 1846. Seguidamente se fundaron el Flora en 1859; el San Miguel de Soprada, en las cercanías de Socorro; Juraguá y Europa, en 1860; Australia, Cuba y Carmen, en 1862; Niágara, San Rafael, Dichoso, Mesa, Champelle o Bell Park, San Lorenzo, Casuso, San Benito, Victoria y la Clemencia, entre los años 1865 y 1866; Combate, en 1867; Rosario y Alpes, en 1868 y Covadonga, en 1905. La mayoría de estos ingenios fueron demolidos antes de finalizar la centuria, solo permanecieron funcionando Cuba, Australia, Juraguá, San Benito, Flora y Covadonga. COSCULLUELA. *Cuatro años en la Ciénaga de Zapata*, p. 188.

la Ciénaga de Zapata, no fue el producido directamente por los ingenios que se establecieron dentro de la Cuenca.

La gran hoyada existente en la actualidad comenzó a formarse desde finales del siglo XIX y durante todo el siglo XX. La tala masiva de los bosques de la vertiente norte de la Ciénaga de Zapata produjo el aumento sostenido de los sedimentos en las aguas subterráneas de la llanura cársica que drenaban hacia los mares del sur por canales naturales. En la medida en que avanzaron los desmontes masivos, las condiciones hidrográficas originales fueron alteradas. Los desagües naturales se fueron tупiendo y las aguas no llegaban al mar sino que eran derramadas en los terrenos interiores de la Cuenca. Las cuatro zonas anegadizas, que en épocas anteriores se encontraban separadas entre sí, se unieron para dar origen a la gran Ciénaga de Zapata.<sup>22</sup>

La explotación de los bosques de la vertiente suroriental de la Cuenca comenzó más tarde. Aunque se instalaron varios ingenios en la zona y se dedicaron algunas caballerías a las plantaciones azucareras, la extracción de maderas preciosas y la producción de carbón fueron las actividades extractivas predominantes. Tras la guerra independentista de 1895, varios españoles invirtieron sus capitales en el fomento de fincas forestales en la parte suroriental de la Cuenca. Durante todo el siglo XX, la exportación de maderas aumentó sostenidamente, debido a la escasez de leña en la vertiente norte. Los polines se encarecieron a tal punto que “el ciento de arrobas puestos sobre los carros de Jagüey Grande se llegó a pagar a siete pesos, es decir, ha costado más a los ingenios, el ciento de arrobas de combustibles, que el de materia prima, caña, que no llegó nunca a ese precio”.<sup>23</sup> Esta cita ofrece una idea del volumen de los capitales que lograron acumular los dueños de las fincas a expensas de sus bosques. Entre las de mayor productividad se encontraban El Jiquí, Ventura, Santa Teresa y San Blas. Las maderas

<sup>22</sup> Varios autores coinciden en que ésta fue la causa fundamental que dio origen a la Ciénaga de Zapata. En este caso está el propio Cosculluela que dedica un espacio del capítulo XIII, del material ya citado, a explicar esta teoría, COSCULLUELA. *Cuatro años en la Ciénaga de Zapata...*, p. 301. El geógrafo Antonio Núñez Jiménez también expone sus concepciones al respecto siguiendo los postulados de Cosculluela, ver: NUÑEZ JIMÉNEZ, Antonio. *En marcha con Fidel (1959)*. La Habana: Ediciones Mec Graphic Ltd, 1998, p. 125. Los trabajos ‘Historia Ambiental de la Ciénaga de Zapata’ y el ‘Plan integral para el ordenamiento’, citados anteriormente, son estudios más recientes que apuntan nuevas causas a este fenómeno. Aunque de menor incidencia que la deforestación, sucesos naturales como incendios (por la autocombustión de la turba) y otros eventos meteorológicos, pudieron haber incidido en el proceso de formación de la Ciénaga de Zapata.

<sup>23</sup> COSCULLUELA. *Cuatro años en la Ciénaga de Zapata*, p. 216.

más cotizadas eran las de ébano real, Jiquí (*Bumelia glomerata*), caoba antillana (*Swietenia mahagoni*) y Roble Blanco (*Tabebuia leptoneura*).

Para estas fechas, las cuatro zonas inicialmente separadas por terrenos secos quedaban anegadas en tiempos de seca. Los canales artificiales construidos por los pobladores comenzaron a aparecer como las únicas vías de comunicación con los cayos interiores de la Ciénaga, donde aún permanecían algunas reservas forestales. Hasta esos sitios llegaban entonces los carboneros en busca de materias primas para construir sus hornos. Para la producción de carbón vegetal, generalmente se utilizaba como materia prima la Yana (*Conocarpus erectus*), una especie de mangle y Júcaro (*Busida spinosa*)<sup>24</sup>. Los carboneros vendían su producto a los intermediarios por muy bajos precios (0.70 cts. el saco de carbón, cuando una lata de leche costaba 0.40 cts.)<sup>25</sup>. Los pagos no se efectuaban en efectivo sino que se emitían una suerte de vales o letra canjeable por dinero. Los intermediarios, representantes en ocasiones de los dueños de fincas forestales que vivían fuera de la Cuenca, vendían los sacos de carbón vegetal en la Bahía de Cochinos. Las goletas cargadas de pieles, plumas, carbón y madera, se dirigían a las zonas de Batabanó y Cienfuegos. De esta manera, los capitales que proporcionaba la explotación desmedida de los recursos forestales de la Ciénaga fluían hacia otras regiones, manteniendo en la precariedad a los carboneros. No es de extrañar, que la primera organización sindical que surge en Cuenca fuera la de los obreros forestales en 1933.<sup>26</sup>

La situación social de los cenagueros hacia la segunda mitad del siglo XX era verdaderamente dura. La extrema pobreza unida a la inexistencia de una cultura de conservación conducía inevitablemente, a la sobreexplotación también extrema de los recursos naturales. El estado de abandono por parte de los gobiernos, la falta de infraestructura de todo tipo y las condiciones naturales, conspiraban para que la Ciénaga se mantuviera aislada y al margen de la vida económica y cultural del país. Según el censo realizado en 1953, la región era de las más deprimidas en el aspecto demográfico,

<sup>24</sup> ÁLVAREZ CONDE, José. *La Laguna del Tesoro. Dos excursiones científicas a la Ciénaga de Zapata, costa sur de la provincia de Las Villas*. La Habana: Editada por Jesús Montero, 1945, p. 15.

<sup>25</sup> NÚÑEZ JIMÉNEZ, Antonio. *Patria o muerte!* La Habana: INRA, 1961, p. 317.

<sup>26</sup> El sindicato de obreros forestales fue fundado en 1933 por los españoles Antonio Mauri y Manuel Fanego Pernás. Tomado de AMORIN PONCE. *Compendio histórico*, p. 13.

junto a Guanacabibes, Isla de Pinos y Macizo Baracoa. Los índices poblacionales no excedían los seis habitantes por Km<sup>2</sup> y las tasas de mortalidad eran elevadas, al igual que los niveles de analfabetismo e insalubridad.<sup>27</sup>

Al cabo de casi cinco siglos de exfoliación del territorio y expoliación de los habitantes de la Ciénaga de Zapata, quedarán árboles talados, manglares diezmados, animales en grave peligro de extinción y una población en la miseria. A partir de 1959, el nuevo gobierno encontró en estos territorios uno de los mayores retos para llevar adelante sus proyectos y de transformar la realidad socio económica imperante y a su vez redimensionar las relaciones de los humanos con su entorno.

### **Revolución: cambio socio-económico y conservación.**

Un nuevo poder político se abrió paso en Cuba tras la victoria de la lucha armada contra el régimen de Fulgencio Batista en enero 1959. Así comenzó una nueva etapa de transformaciones sociales, económicas, culturales y ambientales en toda la Isla. Apenas llegado al poder, el gobierno revolucionario comenzó a dictar medidas enfocadas a reorganizar la sociedad, la economía y la política del país.

Desde los primeros meses, la Ciénaga de Zapata fue una de las regiones que suscitó mayor interés. Las visitas a la región sureña de dirigentes revolucionarios y especialistas de diversas ramas científico-técnicas, se volvieron muy frecuentes durante toda la década del sesenta. Así, la Ciénaga se convirtió en laboratorio donde se ensayaron ideas que resultaron en varios proyectos de desarrollo para la región, que quedarían englobados dentro del Plan de Rehabilitación de la Ciénaga de Zapata. Este plan comenzó a implementarse a partir de marzo de 1959 desde uno de los cayos interiores de la Laguna del Tesoro. Devenido puesto de mando de todas las operaciones que se efectuaban en la región, años después el cayo tomaría el nombre de Cayo Fidel. El Plan de Rehabilitación de la Ciénaga de Zapata fue la respuesta a la necesidad de buscar estrategias que permitieran vincular la región cenaguera a la vida económica y social de la nación. Su objetivo fundamental era la creación de mecanismos que fomentaran

---

<sup>27</sup> OFICINA Nacional de los censos demográfico y electoral y Tribunal Superior Electoral, *Censos de población, viviendas y electora*. La Habana: Fernández y Cía, 1953.

nuevas vías de gestión de los recursos naturales para incrementar el desarrollo económico. Un aspecto de gran interés es que en el mismo se plasmaron las ideas conservacionistas de una parte de la dirigencia revolucionaria.

Se iniciaron proyectos de reforestación de las zonas más elevadas, apoyado por las Fuerzas del Ejército Rebelde. En el caso de las zonas anegadizas, el Ingeniero Manuel Ray, Ministro de obras públicas y Presidente de la Comisión Nacional de Fomento, determinó postergar la siembra de posturas. La extracción del cieno se hacía imprescindible para efectuar después la reforestación y ello significaba el gasto de grandes sumas con las que no contaba el Estado.<sup>28</sup>

Por otra parte, comenzaron a fomentarse criaderos para conservar especies de la fauna en peligro de extinción por la sobreexplotación económica como el manatí (*Trichechus manatus*), el cocodrilo cubano (*Crocodylus rhombifer*) y el venado. El punto de partida de estos criaderos fueron los llamados que, durante todo el siglo XX, realizaron varios especialistas como el mencionado Cosculluela y José Álvarez Conde, para conservar la diversidad biológica de la Cuenca.

Los criaderos de manatíes y de cocodrilos fueron iniciativa del líder de la revolución, comandante Fidel Castro, desde los primeros meses de 1959. El primero fue encargado a Amador López, vecino de las riberas del Hatihuanico, quién ya se dedicaba a la crianza de manatíes por hobby. A su muerte la tarea pasó a manos del hijo, pero lamentablemente se perdió la iniciativa con el paso del tiempo. El proyecto conservacionista de mayor éxito fue el del criadero de cocodrilos vinculado al centro turístico Boca/Guamá. De la conversación entre Fidel y otro cenaguero, Francisco Alzugaray, experimentado cazador de cocodrilos, surgieron los planes para construir los corrales que albergarían los primeros cocodrilos que se irían capturando dentro de la Ciénaga.<sup>29</sup> Otro intento fallido fue el de crear a mediados de 1960 un Criadero Nacional de Venados en la Laguna del Tesoro. Una vez establecido en la zona

---

<sup>28</sup> 'Dragan la Bahía de Cochinos para recibir los equipos'. *El Crisol*, Cuba, 22 de abril de 1959, en NÚÑEZ JIMÉNEZ, Antonio. *Recortes de prensa*, tomo 62. La Habana, 1959, p. 63.

<sup>29</sup> La iniciativa se consolidó y hasta hoy han nacido más de 3000 individuos en cautiverio. El criadero constituye la fuente de abasto fundamental en la venta de carnes, pieles y animales embalsamados, relacionadas con el turismo de la zona.

rocosa de Santo Tomás, en la parte oriental de la cuenca, éste complementaría los atractivos del proyecto turístico de la villa de Guamá, sobre el que se ampliará más adelante.<sup>30</sup>

Más allá de estas iniciativas, que indicaban cierta revalorización de la naturaleza local, la Ciénaga de Zapata continuaba viéndose como el ‘pantano improductivo’ que había que transformar para llevar el progreso económico. Esta visión fue expresada por el propio Fidel Castro. En uno de sus recorridos, el comandante expresó: “También la naturaleza es latifundista. A ella le aplicaremos la Reforma Agraria, rescatando miles de caballerías anegadas para dárselas al pueblo después que sean desecadas”.<sup>31</sup> Se refería sin duda, a uno de los proyectos que mayor prioridad se le daría en los primeros años de la década del 1960, como fue el de la desecación de una parte de las zonas pantanosas.

Retomando ideas del pasado, se pretendía crear canales artificiales de drenaje para facilitar la evacuación de las tierras anegadas y poder aprovecharlas como tierras de cultivo.<sup>32</sup> Técnicos holandeses, soviéticos y cubanos estuvieron trabajando en este proyecto durante los primeros años de la década. Se investigó la composición de los suelos, la calidad de la turba<sup>33</sup> acumulada, la disponibilidad de los suelos para determinados cultivos. De esta forma se determinó que el proceso de desagüe se llevaría a cabo en seis etapas. La primera comenzó entre abril y mayo de 1959, previendo una duración de un año o dos. Se pretendía que la Ciénaga de Zapata se convirtiera en el granero regional a la vez que, en una reserva de arroz para toda Cuba.<sup>34</sup> El proyecto no prosperó por cuestiones económicas fundamentalmente, aunque desde entonces se vislumbraron los daños ambientales colaterales que podían causarse a los ecosistemas del humedal. Estudios recientes han demostrado la poca factibilidad

<sup>30</sup>Sobre el tema de los criaderos, las fuentes publicísticas fueron las que mayor información brindaron. Pueden consultarse varios números revista INRA del año 1959. Los textos de NÚÑEZ JIMÉNEZ, Antonio. *En marcha con Fidel, y Patria o muerte!* tienen muy buena información al respecto.

<sup>31</sup> NÚÑEZ JIMÉNEZ, Antonio. ‘Un tesoro de la naturaleza’. *Revista Bohemia*, 12 de abril de 1959, p. 76.

<sup>32</sup> Varios proyectos de desecación fueron promovidos desde finales del siglo XIX. En 1854 el de Ramón Pintó, en 1872 el de Claudio de la Vega y en 1912 el de la Zapata Land Co. donde participaron varios ingenieros como Juan A. Cosculluela, Juan Placencia y José Primelles.

<sup>33</sup> Combustible fósil formado de residuos vegetales acumulados en sitios pantanosos, de color pardo oscuro, aspecto terroso y poco peso, y que al arder produce humo denso. Entre los estudios realizados sobre los suelos turbosos de la Ciénaga de Zapata en la década del sesenta, se encuentra el de PEREJREST, S. ‘*Los pantanos de Cuba y su importancia para el aumento de la producción agrícola y fortalecimiento de la economía del país*’. La Habana, 1962. Traducido al español por G. A. Lozhkin.

<sup>34</sup> NÚÑEZ JIMÉNEZ, Antonio. ‘Discurso pronunciado el 8 de abril de 1960 ante las milicias del INRA’, en *iPatria o muerte!*, p. 183.

de haber llevado a término la desecación, considerando no solo la cuestión económica, sino los riesgos ambientales de continuar alterando la composición hidrológica de la Cuenca. La disminución de los niveles de agua dentro del Humedal sería una de estas complicaciones. Ello facilitaría la entrada de la cuña salina y posibilitaría la sucesión de incendios forestales por autocombustión de la turba, debido al aumento de las temperaturas en el suelo.<sup>35</sup>

### **Naturaleza, turismo y sociedad**

Desde las primeras décadas del siglo XX, algunas personalidades comenzaron a llamar la atención sobre la necesidad de ampliar las modalidades de turismo que prevalecían en Cuba. Entre estos Juan Manuel Planas, quien fuera director de la Sociedad Geográfica de Cuba, alertaba desde 1930 que el turismo en Cuba estaba en una seria crisis. No se refería, en este caso, a la cuestión económica derivada de la crisis económica de 1929-1933 solamente, sino a los tipos de oferta que existían en aquel momento. En este sentido afirmaba Planas:

“Un país debe atraer al turismo extranjero con sus propios elementos. El turista viene a Cuba ansioso de ver cosas que no puede admirar en su país. Resulta infantil pensar que aquí en Cuba podemos luchar con ventaja contra poderosos rivales exhibiendo espectáculos extranjeros para atraer norteamericanos”.<sup>36</sup>

A comienzos del siglo XX y sobre todo hacia la década del 1950, el desarrollo del turismo en la Isla había estado condicionado a las altas y bajas de su principal mercado emisor: el estadounidense. Aunque existieron varias organizaciones estatales relacionadas al turismo durante todo el período republicano, no se instituyó una política comercial coordinada y coherente para propiciar su desarrollo. Por otro lado, el hecho de no contar con un presupuesto estatal para el fomento de las actividades turísticas, dejaba en manos de las agencias de viajes extranjeras la cuestión publicitaria. Muchas veces sucedía que en el exterior solo se promocionaban los paquetes turísticos con destino a los casinos y clubes habaneros.

<sup>35</sup> Sobre los impactos ambientales que provoca la disminución del nivel de las aguas en la Cuenca de Zapata puede consultarse la tesis de doctorado de la Ingeniera Viera Petrova: PETROVA, Viera. *‘Condiciones hídricas de la Ciénaga de Zapata’*. Matanzas: Tesis de Doctorado 2008 y el anteriormente citado *Diagnóstico integral para el ordenamiento, sobre bases sostenibles, de la Ciénaga de Zapata*, p. 19-25.

<sup>36</sup> PLANAS, Juan Manuel. ‘La crisis del turismo’. *Revista de la Sociedad Geográfica de Cuba*, III (1) 1930.

Los diferentes gobiernos republicanos, por su parte, facilitaron las inversiones de grupos económicos que, en general, representaban a familias adineradas de la mafia norteña. Se propiciaba un turismo urbano exclusivista, sustentado en las casas de juego, hoteles de lujo y clubes privados. La Habana era el centro de toda esta actividad y por tanto, el sitio donde se encontraban los lugares de hospedaje y centros nocturnos de diversión. El resto del país no experimentaba desarrollo turístico alguno.<sup>37</sup> El turismo nacional era casi inexistente. Solamente una escasa minoría podía acceder a las instalaciones exclusivistas de la capital y por lo general, los que tenían acceso a ellas preferían gastar su dinero fuera del país.<sup>38</sup>

A partir de 1959, el nuevo gobierno apostó por el desarrollo del turismo como alternativa para mejorar la calidad de vida del pueblo cubano y fortalecer la economía del país e instrumentó por primera vez en Cuba una política turística coherente y planificada. La intención del Estado era romper con las tendencias turísticas preexistentes, fomentando nuevas formas de disfrute y esparcimiento. Para ello comenzaron a crearse nuevos centros turísticos por todo el país, accesibles a la ciudadanía y que estuvieran más conectados al disfrute de espacios naturales del territorio nacional. Una red de instalaciones en todas las playas cubanas, de libre uso público, complementaba la apertura de los círculos sociales obreros, a partir de antiguos clubes elitistas. De esta forma se promovía un turismo que no intentaba copiar los cánones externos sino que se diseñaba a partir de las características y posibilidades de cada región.

Aunque las transformaciones de las actividades turísticas perseguían los mismos objetivos, el tratamiento que se le dio a las zonas rurales fue diferente al de las zonas urbanas. En el campo, la 1ª Ley de Reforma Agraria jugó un papel fundamental.<sup>39</sup> Como resultado de esta nueva legislación, una parte de

---

<sup>37</sup> Excepto la playa de Varadero, al norte de Matanzas, que sin desplazar a la capital, experimentó un cierto auge turístico en la década del cincuenta.

<sup>38</sup> Para profundizar en el tema del desarrollo del turismo cubano, pueden consultarse dos textos de fundamental utilidad: VILLALBA, Evaristo. *El turismo en Cuba*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1993; QUINTANA, Rogelio et al. *Efectos y futuro del turismo en la economía cubana*. La Habana: Instituto Nacional de Investigaciones Económicas, 2004.

<sup>39</sup> La primera Ley de Reforma Agraria fue promulgada el 17 de mayo de 1959. Con ella se otorgaba el derecho a la tierra a quien la trabajase fijándose el máximo de tierras a poseer en 30 caballerías. Ver: RODRÍGUEZ, Carlos Rafael. 'Cuatro años de Reforma Agraria'. *Revista Letra con Filo*. La Habana, II, 1993, p. 212-213.

las tierras que pasaron a la propiedad del Estado se destinaron al uso turístico y no al agrícola. Ello permitió que varios de los gestores de la Reforma, la clasificaran como una Reforma Agro-turística.

Situar destinos turísticos en zonas rurales alejadas de los centros urbanos que habían acaparado esta actividad en décadas anteriores, significaba establecer nuevos nexos entre la ciudad y el campo. Constituía también una importante fuente de ingresos para las comunidades en donde se enclavaron las obras, pero sobre todo, fue un punto de partida para restablecer nuevas formas de interacción entre el ser humano y el resto de la naturaleza.

La abundancia de escenarios naturales atractivos para el turismo posibilitó que la Ciénaga de Zapata fuese una de las regiones de mayor dinamismo en la construcción de obras turísticas. Irrumpir en una región prácticamente virgen como la ciénaga y transformarla en un polo de atractivos turísticos implicó hacer grandes esfuerzos materiales y humanos. Una amplia labor de publicidad fue desplegada en las revistas 'INRA' y 'Bohemia' para tratar de cambiar la imagen negativa que existía sobre la región. El propio Fidel Castro, en sus recorridos por todo el país, incitaba a las personas a visitar los nuevos lugares que la Revolución estaba poniendo en manos del pueblo para su esparcimiento.<sup>40</sup>

La carretera que conectaba el municipio de Jagüey Grande con Playa Girón, fue la obra que abrió paso a los proyectos turísticos. Inaugurada el 5 de noviembre de 1959, permitió el avance de trabajadores y materiales de construcción desde lugares alejados. Se diseñaron para la zona la edificación de tres centros turísticos: Playa Larga, Playa Girón y Boca-Guamá. Los dos primeros ocuparon espacios costeros, aprovechando la calidad de las payas de la costanera sur de la Ciénaga de Zapata. El caso del complejo turístico Boca-Guamá es de especial interés por lo que es preciso abordarlo en un nuevo apartado.

---

<sup>40</sup> Uno de estos viajes fue el realizado con Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir. En su retorno de las zonas de desarrollo agrario de Pinar del Río, el vehículo en el que venía el comandante se detuvo casi llegando a la Ciudad de Matanzas, donde pescaban algunos hombres en las orillas de la carretera Vía Blanca. Fidel saludó a todos y comenzó a hablarles de las obras turísticas de la Ciénaga de Zapata. Tomado de OTERO, Lisandro. 'Conversaciones en la Laguna' en *Cuba, zona de desarrollo agrario*. La Habana: Ediciones R, 1960, p. 128-140.

### **Complejo Boca-Guamá: turismo y conservación.**

El sitio elegido para la construcción del Complejo La Boca-Guamá fue la Laguna del Tesoro, un lugar al paradisiaco al que pocas personas habían arribado debido a su difícil acceso.<sup>41</sup> La actividad turística en este embalse natural de casi 16 Km<sup>2</sup> de superficie, tenía ya algunos antecedentes. En 1954 un norteamericano apellidado When se empeñó en la construcción del primer canal que daba acceso desde Rancho Quemado, hoy La Boca, hasta la Laguna, donde fue ubicado un aerobote y una cabaña flotante. Estos rústicos aditamentos fueron bien explotados por su dueño quién, una vez terminados los trabajos de construcción del canal, comenzó a cobrar cien dólares diarios por la estancia en la cabaña a algunos turistas norteamericanos aficionados a la pesca de la trucha. Al parecer esta actividad pesquera tomó cierta importancia y varios medios de prensa norteamericanos de la época dieron propaganda a la Laguna del Tesoro como el sitio donde se había atrapado la trucha más grande del mundo, pesando esta más de 30 libras. En realidad este hecho no hay como comprobarlo, y es muy posible que la exageración haya influido en tales afirmaciones. No obstante, la facilidad de la captura de esta especie en la Laguna del Tesoro puede atribuirse al hecho de que la trucha constituye una especie introducida en los inicios de la acuicultura en nuestro país. Al no tener un depredador natural, la población y las tallas de los individuos crecieron desmesuradamente lo que propició la facilidad de su captura.<sup>42</sup>

De cualquier manera, esta actividad 'turística' estaba lejos de ser una acción organizada y mucho menos encaminada al desarrollo de la región. Solo a partir de 1959 se dieron los primeros pasos en este sentido, con la proyección del complejo Boca-Guamá. Una de las particularidades que caracterizó la instalación es su diseño en sintonía con de las condiciones del escenario natural. Se erigieron 12 islotes artificiales sobre los cuales se montaron las diferentes instalaciones de la Villa, al estilo constructivo del grupo aborígen más extendido en Cuba: los taínos. Se escogieron cuidadosamente los materiales de

<sup>41</sup> Sobre la historia del complejo turístico La Boca-Guamá existe solo un trabajo que aún permanece inédito. Se trata de CUÑARRO, Gustavo y MALDONADO, Isabel. *'Historia del complejo turístico Boca-Guamá. Destino Ciénaga de Zapata'*. Escuela Formatur Mártires de Playa Girón, 2009.

<sup>42</sup> Durante la década de 1930 el secretario de agricultura Dr. García Baylles visitó la Ciénaga y sugirió establecer una estación piscícola para la cría de peces de agua dulce. Así, en 1933 se depositaron en varios lugares, algunas especies de carpas y truchas. Ver: LAVRADA PONS. *Historia ambiental de la Ciénaga de Zapata*, p. 55.

construcción a utilizar, en función de los conceptos arquitectónicos que se querían expresar, donde se priorizó no tanto el lujo y el confort, sino que éstos encajaran de manera natural con el entorno. Así, las cabañas fueron levantadas sobre pilotes de Caguairán, una madera altamente resistente traída desde la zona oriental del país.<sup>43</sup>

La comunicación entre las islas se diseñó a través de puentes cuyos pilotes, hechos de Júcaro de la Ciénaga (*Busida spinosa*), fueron acoplados al fondo de la laguna. Uno de los islotes fue dedicado a la reproducción de una aldea taína. Aunque no se conoce de la presencia de este grupo en la Laguna o en las inmediaciones de la Ciénaga de Zapata, se decidió representar este grupo por ser el de mayor preponderancia en el territorio cubano. La idea de recrear una aldea taína tenía un doble propósito: primero representar las distintas esferas de la vida aborígen, resaltando la Laguna como el eje fundamental del sustento del grupo y a la vez, lograr una combinación armoniosa entre arte y naturaleza que complementara el atractivo de la villa.

Las figuras de aborígenes fueron diseñadas por la artista cubana Rita Longa, quien las esculpió en la capital y después fueron trasladadas a la villa. A tamaño mayor que el real, cada grupo de estatuas está representando un miembro de la comunidad taína con una función determinada, entre ellos un cazador de cocodrilos, actividad propia de esta zona.<sup>44</sup> En relación a las culturas prehispánicas también se creó un Museo Aborígen. En este se expusieron varias piezas arqueológicas donadas por la Academia de Ciencias de Cuba y el Museo Montané de la Universidad de La Habana. Además, se incluyeron algunos restos materiales encontrados durante la construcción del complejo, pertenecientes a grupos aborígenes que al parecer habitaron la Laguna.

La decoración de los espacios interiores se diseñó sobre la base de la sencillez y la rusticidad, con muebles artesanales de madera, vajilla y ornatos de cerámica que serían elaborados por los mismos

---

<sup>43</sup> Aunque el árbol de Caguairán se conoce en la zona occidental con el nombre Quiebrahacha, por la dureza y durabilidad de su madera, no es común encontrarlo en la Ciénaga de Zapata, por lo que fue necesario traer sus maderas desde el centro y oriente de Cuba. Información obtenida de la entrevista con Tania Chapelóin, especialista de la Estación Botánica de la Ciénaga de Zapata el 28 de noviembre de 2011.

<sup>44</sup> La escultura cubana Rita Longa, se hizo cargo además de la capacitación de los futuros ceramistas cenagueros que se encargarían de proveer al complejo de los objetos de cerámica necesarios. Para ellos se estableció en las cercanías del complejo un Taller de Cerámica supervisado además por Celia Sánchez Manduley.

cenagueros en un taller creado para abastecer al centro turístico. Con esto se propiciaban nuevas fuentes de ingresos a los habitantes de la zona, al tiempo que se les vinculaba de manera armónica a la actividad turística.

Las ofertas gastronómicas también se basaron en las recetas tradicionales cubanas y se incluyeron platos específicos de la región, lo cual imprimió un sello de autenticidad. En el restaurante de la Boca podía degustarse, y aun se mantiene esta oferta, la carne de cocodrilo, símbolo de la fauna de la región.<sup>45</sup> El principal abastecedor del restaurante era el criadero de cocodrilos vinculado al complejo. Pero no era esta su función medular dentro de la actividad turística. El criadero constituía en sí mismo una atracción que complementaba las ofertas del complejo. Se le incluyó a los corrales un muestrario donde se exhibieron las diferentes fases de vida del rhombifer. De esta manera se imbricaban dos propósitos que estuvieron presentes en la transformación de la Ciénaga de Zapata: la rentabilidad económica y la conservación de la naturaleza.

Todos los elementos expuestos anteriormente son los que definen en la actualidad, lo que se conoce en el mundo del turismo como un 'ecoalojamiento'. La novedad del caso de Boca-Guamá radica en que esos conceptos asociados al turismo de naturaleza o ecoturismo comenzaron a aparecer durante la década del 1980, como resultado de la conciliación de dos tendencias contrapuestas. La primera, de apoyo casi incondicional al turismo como un instrumento importante de desarrollo económico, surgió al término de la segunda guerra mundial y se desplegó durante toda la década del 1960. La segunda, de oposición total, se desarrolló a partir de los resultados negativos que arrojó el auge desmesurado de esta actividad. Los costos socioculturales y ambientales no se equipararon en ocasiones a las pocas divisas que proporcionó la industria turística, teniendo en cuenta las expectativas que se tenían.<sup>46</sup>

<sup>45</sup> Las ofertas gastronómicas de un destino turístico, en ocasiones, permiten identificar el tipo de instalación que representa en relación con el discurso de sostenibilidad. Para profundizar en estos aspectos ver MEDINA y SANTAMARINA. *Turismo de Naturaleza en Cuba*, p. 150-153. Para el caso del Complejo Boca Guamá consultar el trabajo de CUÑARRO y MALDONADO. *Historia del complejo turístico*, p. 5.

<sup>46</sup> Para analizar las tendencias del turismo mundial ver: JAFAR, Safari. 'De una fuerza dirigida a la industria a una opción de plataforma pública'. *Revista Cultura y Desarrollo*. Editorial Linotipia Bolívar y Cía. Colombia 4, 2005, p. 9-16; ULATE ALLEN, Cordero. *Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 2006. En el caso de Cuba, pueden ser consultados autores como SALINAS CHÁVEZ, Eduardo y DE LA OSORIO, José. 'Turismo y sustentabilidad. De la teoría a la práctica en Cuba'. *Revista Temas*. La Habana, 43, 2005, p. 33-42;

En el caso de Cuba, aunque en la década del 1960 se mantiene la intención de continuar desarrollando la industria como una fuente segura de ingresos, en sintonía con la tendencia que lo apoya, este desarrollo ocurre de manera diferente. Los nuevos conceptos socioculturales introducidos como parte de los cambios revolucionarios, condicionaron el desarrollo turístico. Así, estos nuevos conceptos, favorecieron el crecimiento de un turismo más social, de mayor acceso a los nacionales y vinculado a nuevas formas de interacción con la naturaleza cubana. Esto propició que los principales atractivos se trasladaran paulatinamente a escenarios rurales, lo cual implicó además, irrumpir en zonas de gran valor natural en las que pocos cubanos habían incursionado. Pero lo más significativo es que, en una buena parte de los casos, y sobre todo, en el complejo turístico La Boca/Guamá, se tuvieron en cuenta algunos factores de riesgo ambiental. Aunque no de una manera tan consiente como en la actualidad, donde se planifican las visitas a los espacios naturales a través de una gestión turística, teniendo en cuenta las capacidades de carga de cada escenario. Pero sin dudas, desde los años de la década de 1960 estuvo presente al menos una intencionalidad de conservación ambiental y sociocultural promovida por el Estado.

### **Impacto ambiental de la actividad turística en la Laguna del Tesoro.**

A pesar de las intenciones conservacionistas en el proyecto inicial de la villa de Boca-Guamá, no debe verse el proceso de ocupación de la Laguna del Tesoro como idílico. Aunque no existe aun ninguna investigación científica al respecto, varios especialistas entrevistados para este trabajo opinan que el desarrollo turístico ha causado impactos negativos a la flora y la fauna del embalse. La contaminación causada por los desechos producidos por la actividad turística, han provocado la pérdida de microorganismos que actúan como controladores de la parte biótica de los residuos. Ello trae consigo un proceso que se denomina edeutroficación del agua, lo que potencia un cambio sustancial en la flora, ya que proliferan nuevas plantas asociadas al alto contenido de sustancias contaminantes. Entre las

---

HERNÁN VENEGAS, Marcelo, 'Un triángulo cubano: turismo, patrimonio, comunidad'. *Revista Temas. La Habana*, 43, 2005, p. 56-66.

especies que han proliferado debido a estos cambios en la composición química del agua se encuentra el Miriofilum (*Myriophyllum pinnatum*). Esta planta acuática crece formando montículos que en ocasiones dificulta la navegación por los canales que comunican la Villa con La Boca.

La flora autóctona no solo es afectada por la carga contaminante de los residuales, sino también porque con respecto a las nuevas especies introducidas se encuentra menos favorecida. En este caso se encuentra la malangueta o yerba de manatí (*Vallisneria neotropicalis*), en consecuencia es afectada. La introducción de especies de plantas exóticas constituye hoy uno de los problemas ambientales más importantes en la Ciénaga de Zapata y en el complejo turístico Boca-Guamá. El caso más significativo es el de la Melaleuca o Mata de Corcho (*Melaleuca sp*). La fecha de introducción de esta especie no está aun precisada, pero se estima que fue sembrada desde la década de 1960 como planta ornamental en los centros turísticos.

La expansión de esta planta ha llegado a niveles considerables debido a la facilidad de propagación de sus semillas y lo dificultoso del procedimiento de eliminación. Actualmente, esta planta es considerada prioridad dentro del control de especies invasoras debido a que es especialmente dañina en los ecosistemas de humedales. Sus ramas crecen muy altas dejando en desventajas a plantas de menor tamaño en la obtención de luz solar. Además, es una planta altamente transpiradora, es decir, sus raíces absorben el agua y la evaporan a través de sus hojas con mayor velocidad que otras especies con las cuales convive. Todo ello dificulta el crecimiento de otro tipo de vegetación a su alrededor y el desplazamiento de los herbazales de Ciénaga.<sup>47</sup>

Por otro lado, las embarcaciones cuyo funcionamiento depende de los hidrocarburos, constituyen el medio de transporte fundamental de la Boca a Villa Guamá. A pesar de los esfuerzos por controlar el vertimiento de aceites en las aguas de la Laguna, al menos el canal de acceso a la Villa y áreas aledañas al embarcadero han sido contaminadas. No obstante, el mayor problema con respecto a las embarcaciones lo constituye la agitación de sedimentos del fondo del canal de acceso y de la Laguna. El

---

<sup>47</sup> Sobre el efecto de esta especie en ecosistemas de humedales puede consultarse: LANGELAND, K. A., y MEISENBORG, M. J. *Hierbas del área natural: Guías del propietario para el control del árbol de corteza de papel (melaleuca)*. Universidad de La Florida, s/f.

sustrato queda suspendido y crea una turbidez en el agua. Las partículas suspendidas pueden ser de diferentes tamaños y caen encima de las hojas de las plantas acuáticas, lo cual afecta la forma en que estas puedan absorber los nutrientes y en el peor de los casos limita la concentración de oxígeno en el agua.

Lo anterior se traduce en trastornos en el crecimiento de las plantas acuáticas y la pérdida de poblaciones. Igualmente los sedimentos suspendidos en el agua afectan el intercambio gaseoso que los peces realizan con el medio a través de sus branquias, lo cual dificulta la llegada de oxígeno. Esto unido a la acción nefasta de especies invasoras de la fauna como el pez gato o claria (*Claria gariepinus*), han causado la pérdida de tamaño, de peso y cantidad de individuos.<sup>48</sup> Una de las especies más vulnerables ante la Claria es el Manjuarí (*Atractosteus tristoechus*), que forma parte de la ictiofauna autóctona de la Laguna del Tesoro y se considera hoy casi extinto.

No obstante estos apuntes, el estudio exhaustivo de los impactos ambientales producidos por la explotación turística de la Laguna del Tesoro, aún está por realizarse. Llamar la atención sobre este tema es uno de los objetivos de este trabajo en particular y de los estudios que desde la historia ambiental se realicen sobre la Ciénaga de Zapata.

### **Estado actual del Complejo Turístico La Boca-Guamá.**

Hasta nuestros días el complejo Boca-Guamá continúa ofertando sus servicios. Aunque se mantienen vigentes algunas de las concepciones fundamentales que le dieron origen, la instalación ha sufrido transformaciones a lo largo del tiempo que afectan, sobre todo, el acceso del turismo nacional a la instalación. Las causas de esta situación son diversas. La fuerte crisis económica de la década de 1990 incrementó la necesidad de obtención de divisas, al tiempo que disminuyó el presupuesto destinado a estas instalaciones. De esta forma, tanto el aumento sostenido de los precios de los servicios ofertados, como la pérdida paulatina de algunos atributos, han provocado la disminución de la preferencia por este destino.

---

<sup>48</sup> La Claria constituye hoy el mayor peligro ambiental en el área de especies invasoras. Por ser un animal omnívoro, se alimenta, tanto de otras especies de la fauna, como de vegetación de cualquier tipo. Su único depredador es el hombre. Esto y la facilidad de adaptación a ambientes agrestes, ha ocasionado una expansión que abarca toda la Cuenca.

Varios incendios ocurridos desde la década de 1980, han traído consigo consecuencias nefastas para el complejo como la pérdida del Museo Aborigen y el mirador del restaurante Abey. Por otro lado, el centro ha sido afectado por varios eventos meteorológicos. El de mayor importancia fue el ciclón Michelle en noviembre de 2005, que provocó serios daños a una parte de las cabañas así como el derrumbe de varios puentes.

Actualmente, el estado constructivo de la villa Guamá es crítico, incluyendo su entorno natural. Solamente se explotan el 50% de las cabañas que fueron parcialmente reparadas entre el 2002 y 2003. Sus instalaciones presentan serios problemas estructurales, así como otras afectaciones que requieren una solución definitiva y que limitan una adecuada explotación de la instalación. Unido a esta necesidad de reparación, urge incorporar otros elementos y actividades de recreación que apoyen la comercialización del centro turístico, sin abandonar la autenticidad de su propio diseño original. A pesar de todas las circunstancias adversas, el complejo turístico Boca-Guamá es hoy el producto estrella del polo turístico dentro del Parque Nacional Ciénaga de Zapata, cuyo valor máspreciado es el de mantener la condición de mayor humedal del Caribe insular.

## **Agradecimientos**

La autora agradece la valiosa colaboración de Julio Amorín Ponce, historiador de la Ciénaga de Zapata; Tania Chapeloin, especialista de la estación botánica de la zona; Etián Pérez, biólogo del criadero de cocodrilos, a todos los compañeros del Órgano de Atención al Desarrollo Integral de la Ciénaga de Zapata del CITMA, al colectivo de trabajadores de la Escuela FORMATUR “Victoria de Girón” y particularmente a mi tutor y amigo Reinaldo Funes Monzote.